

Homenaje

BLANCA VARELA (Lima, 1926 – 2009)

Algunos poemas:

Ejercicios

I

Un poema
como una gran batalla
me arroja en esta arena
sin más enemigo que yo
yo
y el gran aire de las palabras

II

miente la nube
la luz miente
los ojos
los engañados de siempre
no se cansan de tanta fábula

III

terco azul
ignorancia de estar en la ajena pupila
como dios en la nada

IV

pienso en alas de fuego en música
pero no
no es eso lo que temo
sino el torvo juicio de la luz [1, p. 114-117].

Currículum Vitae

digamos que ganaste la carrera
y que el premio
era otra carrera
que no bebiste el vino de la victoria
sino tu propia sal
que jamás escuchaste vítores
sino ladridos de perros
y que tu sombra
tu propia sombra
fue tu única
y desleal competidora [1, p. 160].

La melancolía en la poesía de Blanca Varela

Por: Luz Janeth Guzmán

“[...] Blanca Leonor Varela González fue una poeta peruana, conocida como Blanca Varela; nace en Lima el 10 de agosto de 1926 y muere a sus 82 años, el 12 de marzo del 2009. En 1986 se edita el libro Canto villano. Poesía reunida 1949-1983 por el Fondo de Cultura Económica, que incluye la recopilación de sus obras poéticas Ese puerto existe (1959), Luz de día (1963), Valses y otras confesiones (1971) y Canto villano (1978). Después, en 1996 saldría una reedición ampliada: Canto villano. Poesía reunida, 1949-1994, que incluye los libros Ejercicios Materiales (1991) y El libro de barro (1993). Es a partir de estas ediciones de Canto villano que la poesía de Blanca Varela obtiene reconocimiento por fuera de su país, ganando en 1996 la medalla internacional Gabriela Mistral y en el 2001 el premio Octavio Paz de poesía y ensayo” [...].

[...] El sujeto lírico de Blanca Varela observa la realidad con desconfianza, pero no expresa sentimentalismos. La manifestación de su tristeza no recrea lo patético, sino que se percibe en dolores contenidos e internos, producto de la búsqueda del sujeto por aquello que nombra en medio de la sensación de la existencia vacía” [...] [2].

Destiempos de Blanca Varela

Por: Octavio Paz

" [...] No creíamos en el arte. Pero creíamos en la eficacia de la palabra, en el poder del signo. El poema o el cuadro eran exorcismos, conjuros contra el desierto, conjuros contra el ruido, la nada, el bostezo, el claxon, la bomba. Escribir era defenderse, defender a la vida, La poesía era un acto de legítima defensa. Escribir: arrancar chispas a la piedra, provocar la lluvia, ahuyentar a los fantasmas del miedo, el poder y la mentira. Había, trampas en todas las esquinas. La trampa del éxito, la del "arte comprometido", la de la falsa pureza. El grito, la prédica, el silencio: tres deserciones. Contra las tres, el canto. En aquellos días todos cantamos. Y entre esos cantos, el canto solitario de una muchacha peruana: Blanca Varela. El más secreto y tímido, el más natural. jardines de fuego, chorros de plumas negras" [...] [3]

Referencias

- [1] Varela B. Canto villano: poesía reunida, 1949-1994. Fondo de cultura económica, 2023.
- [2] Guzmán-Aldana LJ. La melancolía en la poesía de Blanca Varela. *Lingüística y Literatura*, 2023; (84) 278-302.
- [3] Paz O. Destiempos de Blanca Varela. Prólogo al libro *Ese puerto existe*. *Revista de la Universidad de México*. Octubre 1959 [Internet]. Disponible en: <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/757f28a7-df04-4fbd-9046-92c1688fe58f/destiempos-de-blanca-varela>